

Confusiones vitales

7 Abril 2007

La sociedad Europea, y no menos la española, vive inmersa en una gran confusión sobre los valores humanos y los derechos de cada persona.

Tenemos interiorizada una tradición de protección al violento que tiene mucho de bueno para proteger al individuo contra abusos del poder absoluto. Pero es posible que esta protección sea excesiva y no esté adaptada a una nueva sociedad de encaje democrático, donde la libertad individual queda suficientemente garantizada por otros canales – entre otros por la actuación, “supuestamente libre” de los medios de comunicación.

La protección a los violentos por el propio sistema, que a su vez violenta, puede necesitar una revisión para hacer más fácil que la democracia se defienda contra abusos de incívicos en todos los ámbitos de la vida en la sociedad.

Dicha sobreprotección a los que atentan contra los demás, duele especialmente por las reverencias que, el sistema que tenemos, hace a los sectores económico y poderoso.

Durante la Semana Santa, no se ha oído que ningún terrorista vial haya sido acusado por haber matado uno/una de las víctimas en carretera. En P(A)T no podemos creer que todos los que han causado tantas muertes, sean angelitos quedando sin culpas serias de agresividad inaceptable en una sociedad de derecho.

La sociedad es muy pasiva en relación a sucesos importantes que ocurren en la comunidad y gasta una enormidad de esfuerzos en temas de menos gravedad como los diez muertos cada día por violencia gratuita en las vías públicas. Se llaman vías públicas. En éstas la sociedad debe proteger a sus vecinos, no solamente levantar las manos en un gesto de: “Es lo que pasa”

Ahora hemos leído unas declaraciones de que los marines ingleses capturados y liberados por Irán han sido expuestos a presiones psicológicas. Qué espera el mundo de los miembros de un ejército? Un paseo de domingo? O es más serio. Si uno se mete en un fregado violento – no puede esperar toque de guantes de seda. Pero si tranquilamente, y con la familia, nos adentramos en la vía pública – sí debemos poder esperar un trato de protección.

P(A)T demanda a la sociedad que inicie un debate en profundidad sobre el aumento de atención y neutralización a los agresores de las vías públicas. Por tener una coraza en la carretera no se ha comprado el derecho a agredir a otros con o sin coraza.

Por la junta de P(A)T

Ole Thorson - Vicepresidente de P(A)T